

## Reseñas

**Rosa CARRASCO LIGARDA, *Santa Rosa de Lima. Escritos de la Santa Limeña*. Lima: Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, Provincia Santa Rosa de las Dominicas de la Inmaculada Concepción y Ediciones San Pablo, 2016, 227 p.**

En la historia hispanoamericana del S. XVII, es resaltante el mundo de las beatas, en donde encontramos la figura santa de Rosa de Lima. Este tiempo se caracterizó, por estar lleno de reflexiones piadosas y, sobre todo, de un halo de misticismo heredado del mundo occidental cristiano. Lima virreinal no era ajena a la tradición de santidad, que se originó en Occidente en la Edad Media, en donde Catalina de Siena, Brígida de Suecia o Clara de Montefalco alborotaron el rol de la mujer dentro del cristianismo. Rosa de Lima, hermosa, atractiva y bien educada, fue una beata modelo entre todas.

Tal como lo señala José Antonio del Busto,<sup>1</sup> santa Rosa de Lima era una mujer cultivada mental y espiritualmente, lo cual no se debió a estudios superiores, sino a ella misma, fue autodidacta. No tuvo maestros, solo confesores y guías espirituales, algo usual en la época. Isabel Flores de Oliva, nombre con que fuera bautizada la Santa, fue la primera persona nacida en las Américas que mereció el privilegio de ser canonizada por la Iglesia de Roma. Ese breve espacio de vida de 31 años que tuvo Isabel Flores de Oliva, nos muestra un legado de piedad y de recogimiento.

La mayoría de los fieles conocemos la historia de padecimiento que vivió la Santa limeña, sin embargo, muy pocos sabemos de la producción intelectual que nos legó Rosa de Santa María (RSM); es así, que a través del libro *Santa Rosa de Lima. Escritos de la Santa Limeña*, Rosa Carrasco Ligarda nos introduce de una manera clara y con rigor científico, a la existencia de diversos documentos de autoría de la Santa; quedando una vez culminado su lectura, perplejos no solo de su talento místico, sino de su variada producción intelectual, dotada de misticismo, de gusto poético y de oración salvífica.

---

<sup>1</sup> José Antonio DEL BUSTO DUTHURBURU. *Santa Rosa de Lima: Isabel Flores de Oliva*. Lima, PUCP, 2006, p. 342.

Así, la autora esquematiza el “corpus de la presente investigación” en cuatro partes, en donde trata de demostrar, no solo el alto grado de espiritualidad de la Santa, sino también, su conocimiento, devoción y misticismo. Estas cuatro partes o capítulos son las siguientes: El primero, denominado “Mercedes en la escala Mística”, el segundo “Vestidos religiosos”, el tercero “Cartas”; un cuarto y último capítulo, denominado “Composición poética”

Antes de esta estructura del libro, Rosa Carrasco brinda una explicación “Al Lector”, en donde, nos relata cómo es que su investigación vio luz, rescatando de este relato datos importantes, que para la gente del común o estudiosos de la Santa, le será de mucha utilidad; tal es el caso, de investigaciones que se han realizado sobre las mujeres peruanas de los siglos XVI y XVII, destacando la obra de Elvira García y García, *La mujer peruana a través de los siglos* (1925), o la investigación de Ella Dunbar Temple en su artículo “Curso de literatura femenina a través del periodo colonial”, la cual clasifica a las escritoras, mencionando a Santa Rosa de Lima como autora de “algunas sencillas poesías de tono doméstico” y de una jaculatoria.

A partir de los primeros párrafos del libro, rescatamos que Rosa Carrasco logra información, de la historia de las mujeres peruanas de los S. XVI y XVI y de la Santa limeña, mediante la consulta de manuscritos en archivos públicos y privados en Lima, y en repositorios bibliográficos en el Perú y España. Nos comenta en el libro, que los límites de su investigación, radican en que muchos de los escritos de la época fueron desechados por la propia Santa o extraviados, como ocurrió con un cuaderno escrito por RSM; también se puede incluir, como límites investigativos el pobre estado de conservación de los escritos y la escasa valoración de los mismos, entre otras razones.

Dejando el relato explicativo e introductorio del libro, veamos de manera sucinta algunos detalles de cada capítulo. Pero no sin antes enfatizar que el libro que reseñamos constituye un homenaje a la Santa Limeña, a su orientación espiritual que impregno toda su vida, y a su producción intelectual poco conocida por sus fieles. Parafraseando a Mujica Pinilla,<sup>2</sup> Santa Rosa de Lima es para el Perú del S. XVII, lo que la Virgen de Guadalupe es para México del XVIII, y Santa Teresa de Jesús para la España del Barroco. Santa Rosa de Lima, es considerada como un modelo legítimo de perfección cristiana, su fama de la santidad de su vida se extendió por los océanos hasta España y otros países católicos de Europa. Clérigos, dramaturgos, poetas, pintores y escultores, perpetuaron en sus trabajos el nombre de Rosa de Lima.

El primer capítulo de este libro, “Las Mercedes en la Escala Mística”, puede ser caracterizado por la novedad que envuelve lo místico en la figura de RSM. Y decimos novedad, en el sentido en que además de la transcripción paleográfica de las Mercedes, en el libro consta la propuesta de su lectura en verso, siendo esto

---

<sup>2</sup> Ramón MUJICA PINILLA, *Rosa Limensis: Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*. Lima, IFEA - FCE, 2001, p. 42.

una primicia en la manera como se ha venido estudiando la producción intelectual de la santa limeña. Por su parte, la transcripción paleográfica es realizada, de una manera ordenada y clara, tan así que en el apartado “[En nuestra lectura]” se nos indica la numeración de cada Merced y de cada glosa explicativa realizada por la Santa. Así conforme a la imagen del manuscrito (contenido en el libro como ilustración -reverso y anverso del s. XVII), ológrafo de “Las Mercedes y Escala Mística”, de RSM, tenemos (16) Mercedes (una de ellas con corazón vacío, sin ninguna huella ni frase y, abajo, el dibujo de la Santísima Trinidad).

La sección [Propuesta de lectura en verso], es una alternativa que sigue fielmente el manuscrito, para conocer y comprender los lemas de las Mercedes. Se advierte en el libro que esta no fue la intención de Rosa; sin embargo, “esa lectura es factible porque existe una unidad en la macroestructura que se basa en la voluntad testimonial de expresar la vivencia mística” (p.26).

El libro muestra la denominación científica de las *Mercedes* de Rosa de Lima, que es la de ser un “iconotexto”. Se deja constancia, en el mismo, que estos “iconotextos” representan en forma significativa las experiencias místicas de RSM, y que el manifestarse de una manera objetiva le llevaría a la Santa, a utilizar y combinar diversos recursos expresivos: palabras escritas con diversos juegos espaciales (alrededor o dentro de los corazones, en unas alitas o en glosas explicativas), dibujo (corazones, brazas, llamas, cruz), colores, recortes en papel, (paloma, gradas de una escala, corazones de diverso tamaño, forma y contenido). Además de emplear otros materiales poco convencionales como pedazos de madera, hilo o tela.

Este libro deja sentado que estos iconotextos de la Santa Limeña, son muestra de una síntesis expresiva compleja. La Santa traspasa fronteras; simplemente, Rosa de Lima se adelanta a su tiempo. Esta producción intelectual de la santa, pueden ser calificada como una elaboración creativa y original que nos brinda una visión objetiva de su experiencia de vida interior.

Como último punto del primer capítulo, se encuentra la [Escala Mística]. La cual es considerada en el libro, como un símbolo del proceso de desarrollo espiritual a través de las etapas en el progreso de las virtudes. Los grados de la escala representan el proceso de purificación, para llegar a la unión mística. La Escala es el símbolo nuclear de los dos medios pliegos que conforman las Mercedes de Santa Rosa; así, “[r]epresentan de modo concreto y objetivo la capacidad de alcanzar mayor perfección espiritual a través de diversas etapas, con una consideración cristológica.”

En el segundo capítulo del libro, “Vestidos religiosos”, también encontramos la novedad en la producción intelectual de la santa limeña. El libro demuestra la originalidad de Rosa de Lima, en la construcción textual de los “vestidos religiosos”, los cuales están conformados por una cantidad variables de plegarias y actos piadosos que se distribuyen de manera voluntaria, en un lapso determinado para “confeccionar” con ellos las diversas piezas de un vestido completo dedicado al

Niño Jesús o a la Virgen María. Al darle la autoría inédita a Rosa, la autora no quita el hecho que la palabra “vestido” se inscriba en la tradición literaria religiosa, sobre todo del Antiguo y Nuevo Testamento y esto porque la palabra vestido, nos lleva algo cotidiano de la dimensión personal, pero a su vez se dirige también a revestir el espíritu positiva o negativamente con la dimensión empírica humana.

Sin embargo, a juicio de la autora, a diferencia de las citas bíblicas, la propuesta textual de Rosa consiste en adjudicar un nuevo significado a la palabra “vestido”, los cuales, son composiciones absolutamente originales, ya que, los mismos representan la relación entre el hombre y Dios a través de la alabanza. Son tres los “vestidos” analizados en este libro, con la transcripción original y la propia de la autora. Los dos primeros son promesas de “vestidos” para la Virgen, y el tercero es una promesa en la que se prepara la ropa para el nacimiento de Jesús; cada uno de estos vestidos, tiene un beneficiario. El primero a doña María de Usátegui, el segundo al padre Diego Martínez y el tercero a don Gonzalo de la Massa. La historia de cada uno de estos vestidos, se vislumbra del contenido del libro, a partir del análisis que la autora hace de los testimonios para la canonización de la Santa o en los testimonios de sus confesores y allegados.

Es interesante como el libro demuestra, en el estudio de los “vestidos” que “los actos piadosos son la razón de ser de los textos”. A su vez, los destinados a la Virgen María están compuestos por avemarías, salves y rosarios. Para el Niño Jesús se eligen letanías, rosarios, padres nuestros, gloria *patri*, salves, oración mental, misas y comuniones. Se señala también que los “vestidos” reflejan la concentración en la oración de la Santa, su centralidad en la fe y sobre todo la habilidad de RSM de combinar diversos tipos de oraciones y darles un sentido unitario.

Es algo muy novedoso como en el libro se muestran los textos estructurados, en diversas partes, con las palabras: “bordado”, “broches”, “collar”, “pañales”, “dijes”, entre otros. Igual sucede con el número de plegarias, por ejemplo, un “collar” contiene 600 avemarías y 600 salves. En total, conforme a los datos proporcionados en el libro, Rosa de Lima, hace uso de veinticinco mil avemarías, en donde los números, como el 5 y sus múltiplos, o el 3 y los números relacionados a él, parecieran mostrarnos en clave, el conjunto de padecimientos, milagros o preceptos católicos que la Santa nos invita a conocer y cumplir. En esta misma línea, es importante también el análisis que se realiza de las particularidades verbales, las cuales ostentan una alta riqueza en información; de las palabras, la construcción de oraciones, de frases latinas entre otros aspectos, dignos de ser conocidos y sujetos quizá a posteriores investigaciones.

“Las Cartas” conforman el tercer capítulo del libro. Son tres cartas con su respectivo análisis. Una fue dirigida a fray Jerónimo Bautista, otra al religioso Bartolomé y la última a la señora María de Usátegui. Se deja constancia en el libro que la caligrafía de las cartas I y II es bastante pareja: presentan caracteres sueltos, aspecto que las diferencia “de la generalidad de cartas escritas por mujeres en los siglos XVI y XVII” (p.112).

La autora es muy clara al analizar las cartas, tanto de manera formal como en su contenido de fondo. Se nos indica en el libro que la temática de las cartas es discursiva con un desarrollo coherente y una construcción lingüística clara, posee un estilo directo y un lenguaje con un código usual. Teniendo en cuenta estos datos, es importante mencionar que la carta II, está dirigida al religioso Bartolomé, también mencionado en las Mercedes del Alma. Así, se establece en el libro, que la carta II es una de oración, dedicada primero a fray Bartolomé de Alcalá (dominico coetáneo a Santa Rosa) y en segundo a la Divinidad, con la finalidad de conceder dones espirituales al fraile para que se desarrollase en la fe, con una coherencia entre sus convicciones y sus actos.

El libro despierta interrogantes, de las razones del porque Rosa de Lima menciona, tanto en esta carta como en las Mercedes, a fray Bartolomé. La razón de esta doble mención, no se tiene en claro. La autora considera que posiblemente, la admiración de la Santa a Bartolomé, se deba a que era discípulo de Cristo, gran impulsor de la expansión del cristianismo y muerto por martirio. Se demuestra en el libro que “se sabe por su madre que era “devotísima” de ese Santo, y procuraba que unos niños ayunasen su víspera; y por fray Pedro de Loayza, confesor de RSM, que era muy devota de ese Santo y ayunaba en su vigilia, además que trataba de persuadir a otras personas que también guardasen reverencia a Dios ayunando en esa fecha.

Como último capítulo de este libro, tenemos el IV denominado “Composición poética”. A nuestro entender, esta parte de la producción intelectual de la Santa, es la que refleja su ternura e inocencia que envuelven su amor a Cristo; y es en este sentido, que lo refleja la autora del libro, con clara denotación científica. Dentro de su vertiente literaria, se incluyen algunas composiciones, práctica espontánea y continua durante su oración, alabanzas con frases sencillas tributadas a Dios, con ingenio e improvisación.

Sabemos que la santa vivía apartada de las habitaciones familiares, en una celda pequeña y húmeda construida en un ángulo del jardín, donde llevaba una vida de oración y trabajos intensos. La fama de vida de Rosa, llevaron a su celda del jardín algunas de las damas más aristócratas de Lima, las cuales escuchaban a Rosa, con voz muy agradable para el canto y apreciaban verla tocar la guitarra con bastante pericia y sentimiento.<sup>3</sup> Generalmente, también escribía versos excelentes y, como santa Teresa de Ávila, poseía el extraordinario talento de transformar las canciones de amor populares en hermosas “coplas a lo divino”.

Uno de sus poemas más hermosos, probablemente inspirado en una canción de amor popular de la época, consiste en un delicioso juego de palabras con los apellidos de la familia y su nombre: “Ay Jesús de mi alma cuan bien pareces / entre flores y rosas y olivas verdes.” O también, “Las doce son dadas mi Jesús no viene / ¿Quién será la dichosa que la entretiene?”

---

<sup>3</sup> Luís MARTÍN, *Las hijas de los conquistadores. Mujeres del Virreinato del Perú*. Barcelona, Editorial Casiopea, 2000, p. 303

Estas “coplas a lo divino” son estudiadas meticulosamente en este libro. Versos que recogen lugares comunes de la poesía popular amorosa y que, a su vez, recogen una espontaneidad, que refleja la intuición artística de la Santa limeña.

Al dividir este capítulo, la autora toma en cuenta los siguientes parámetros: Las fuentes, versiones de los poemas, los tópicos y su clasificación (muy propia de la autora y del cual podemos dar fe en el apéndice del libro), la forma, el aspecto semántico-sintáctico y, por último, el sentido y las variantes de cada villancico.

En cuanto al tema o tópico recurrente, se concluye en este libro, que el amor constituye uno de los ejes tradicionales y principio de los versos de Rosa de Santa María. Además de este tema principal, se encuentra partes de la vida diaria: la angustia, la pena, la alegría, etc. Se propone en este libro que las composiciones de la santa, entran dentro del género denominado villancico (tipo de canción popular de la época, cortas de dos, tres y cuatro versos). Siendo este género, analizado de manera muy positiva, viendo sus características y sus manifestaciones dentro de la literatura tradicional española.

A partir, de esta aclaración, la autora, con el orden y claridad que caracteriza este libro, distribuye los poemas de la Santa limeña de la siguiente manera: sobre el amor, dos; la alabanza, tres; el elogio, uno; la presencia divina, uno; la añoranza, uno; el sufrimiento, dos, y el amor filial, uno. Siempre teniendo en cuenta el amor a un Dios trino como principal.

Dentro del análisis de cada villancico de la Santa, en la sección “El sentido y las variantes”, se analiza las versiones, secuencias verbales, emociones, terminaciones, y comparaciones con literatura de la época, entre otros aspectos. Por ejemplo, cuando se analiza, el siguiente villancico de Rosa de Lima: “Las doce son dadas mi Jesús no viene ¿Quién será la dichosa que le entretiene?”, la autora del libro toma en cuenta, lo dicho por Gettino sobre este verso, al relacionarlo con el canto de Melibea en el acto XIX de la *Celestina*.

Sin embargo, se añade que en sí estos versos se encuentran insertos en una larga tradición de villancicos populares, cuyo tema principal es la espera. Tal es el caso de una cuarta seguidilla, de un autor anónimo que se encuentra en el Cancionero de Nuestra Señora: “Pues el Príncipe del cielo / hecho pastorcico viene, / algo tiene acá en el suelo / que le duele.” No hay duda de ello, ya que a lo largo de este libro se constatan las numerosas versiones profanas de este villancico y de otros adaptados por la Santa; tal es el caso, del *Cancionero* musical del S. XVII: “Las ánimas han dado, mi amor no viene; / algo tiene en el campo que la entretiene.”

La riqueza de este capítulo se centra a su vez, en el sentido que la autora le da a los villancicos; basándonos en el villancico de la espera, en el libro se muestra su estudio textual. Justamente, al darle sentido a “Las doce” se considera que

“los versos se inician con una constatación de la circunstancia temporal que envuelve la atmósfera del poema. El hipérbaton contribuye a destacarlo mencionando en primer lugar la hora. Así, “Las doce” es el instante clave, subraya la sensación del transcurrir y superlativiza la hora culminante de la espera. “Las

doce” corresponde al tiempo de la presencia del Amado, pero, visto el trasfondo, remite de manera sutil a la costumbre: existe una dinámica establecida, el amado siempre llega o está a esa hora.” (p. 189).

Es interesante lo que este libro muestra, rescatando que la producción intelectual de la Santa revela su grandeza espiritual y su amor a Dios. En este libro, las ideas se exponen de manera sencilla, pero con rigor científico. Lo cual, tal como lo señala la autora, puede ser una fuente de inspiración para otros estudios a futuro. Es recomendable su lectura no solo por el contenido científico, sino también porque este libro es rico en su diseño artístico. El libro contiene imágenes de oleos de la época, sobre todo anónimos de pintura cusqueña (preferente del S. XVII) y de relevantes pintores como Angelino Medoro.

Esta obra es valiosa y de lectura obligada no sólo para los interesados en la biografía de la Santa o estudiosos de su producción intelectual, sino para cualquier persona que busque llegar a la espiritualidad y que quiera conocer actos de amor puros como los fueron los de santa Rosa de Lima. No hay duda que la lectura del libro será muy provechosa, pues nos invita a un recorrido hermoso de la producción intelectual de Rosa de Santa María, y nos permite a su vez conocer su mundo religioso, sus influencias y sus espacios de vida de santidad.

Zhenia Djanira Aparicio Aldana

**José Antonio DEL BUSTO DUTHURBURU, *Túpac Yupanqui el resplandeciente*. Tomo I. *El conquistador*. Tomo II. *El gobernante*. Prólogo de Jorge Rosales y Pavel Elías. Piura, Universidad de Piura, 2017, 437p. y 423 p.**

La importancia de la obra de José Antonio del Busto para la historiografía del Perú resulta capital e incuestionable, y estudios suyos como los dedicados a Pizarro, al descubrimiento del Amazonas, su *Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú*, sus cronologías de incas y aztecas o su *José Gabriel Túpac Amaru antes de su rebelión* y sus reflexiones sobre las particularidades de la sociedad peruana en *El mestizaje del Perú*.<sup>1</sup> Más de treinta obras de este autor exploran el sustrato histórico del Perú prehispánico, así como el periodo en que se gesta el virreinato del Perú, en la conquista y en la colonia.

En este caso, Del Busto dejó inédita con su muerte una obra en dos tomos sobre uno de los incas más desconocidos hasta entonces: Túpac Yupanqui. Las referencias sobre esta figura eran demasiado escasas para alguien que había sucedido a Pachacútec y precedido a Huaina Cápac, dos de los incas sobre quienes

---

<sup>1</sup> Se publicó también en Piura, con prólogo de Luz González en la colección Algarrobo (Universidad de Piura, 1993).